



HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



1^{er} Domingo de Cuaresma

Año 15

Número 704

22 de febrero, 2015

Diócesis de Ciudad Guzmán

Vencer las tentaciones

Este primer domingo de Cuaresma, el Evangelio de san Marcos nos muestra a Jesús conducido por el Espíritu al desierto y tentado por el diablo.

El desierto es un lugar de prueba. Allí las necesidades humanas apenas pueden satisfacerse, la voluntad se debilita y se está pronto a ceder ante las dificultades.

Es en el desierto donde el pueblo de Israel experimentó las tentaciones y cayó en ellas: adoraron a un becerro de oro, renegaron contra Dios a causa del hambre y de la sed, de caminar sin llegar pronto a la tierra prometida; incluso estuvieron tentados a volver a la vida de esclavos en Egipto. Pero también el desierto es lugar privilegiado para el encuentro con Dios, donde su voz puede ser escuchada y aceptada.

Jesús hace de su vida un desierto, un lugar privilegiado de encuentro con su Padre y, como al pueblo de Israel, no le resultó fácil mantenerse fiel a la voluntad de su Padre. Las tentaciones le vinieron incluso de sus discípulos: Santiago y Juan le piden que se olvide de los últimos y más necesitados y les reserve los puestos de honor y poder. Pedro le pide abandonar su camino hacia Jerusalén porque corría el riesgo de morir.

En esta Cuaresma, al igual que Jesús, es necesario dejarnos conducir por el Espíritu al desierto de nuestras vidas para afrontar y vencer las nuevas tentaciones que el demonio nos ofrece, de manera personal y social: el hambre de tener y la sed de consumir; el ansia del poder y la obsesión por el prestigio y la fama.

Nuestro Papa Francisco, en su mensaje para esta Cuaresma, nos pide tener un corazón semejante al de Jesús, capaz de vencer las tentaciones: "fuerte y misericordioso, vigilante y generoso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de la globalización de la indiferencia".

Un trabajo como cualquiera



La Cuaresma es un tiempo de renovación para la Iglesia, para las comunidades y para cada creyente. Pero sobre todo es un **"tiempo de gracia"** (2 Cor 6, 2).

Dios no es indiferente a nosotros. Está interesado en cada uno, nos conoce por nuestro nombre, nos cuida y nos busca cuando le dejamos. Pero ocurre que cuando nos sentimos a gusto, nos olvidamos de los demás, no nos interesan sus problemas, ni sus sufrimientos, ni las injusticias que padecen. **La globalización de la indiferencia es un malestar que tenemos que afrontar como cristianos.**

La Cuaresma es un tiempo propicio para dejarnos servir por Cristo y así ser servidores como Él. Esto sucede cuando escuchamos la Palabra de Dios y cuando recibimos los sacramentos, en particular la Eucaristía. En ella nos convertimos en el cuerpo de Cristo. En él no hay lugar para la indiferencia.

Toda comunidad cristiana está llamada a ponerse en relación con la sociedad que la rodea, con los pobres y los alejados. **Cuánto deseo que nuestras parroquias y comunidades lleguen a ser islas de misericordia en medio del mar de la indiferencia.**

La Cuaresma es un tiempo propicio para mostrar interés por el otro. **El sufrimiento del otro constituye un llamado a la conversión.**

Deseo orar con ustedes a Cristo en esta Cuaresma: **"Haz nuestro corazón semejante al tuyo"**. De ese modo tendremos un corazón fuerte y misericordioso, vigilante y generoso, que no se deje encerrar en sí mismo y no caiga en el vértigo de la globalización de la indiferencia.



La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 24)

**R/. Descúbrenos,
Señor, tus caminos**

Descúbrenos, Señor,
tus caminos, guíanos con
la verdad de tu doctrina.
Tú eres nuestro Dios y
salvador y tenemos en ti
nuestra esperanza R/.

Acuérdate, Señor,
que son eternos tu amor y
tu ternura. Según ese amor
y esa ternura, acuérdate
de nosotros. R/.

Porque el Señor es recto
y bondadoso, indica a los
pecadores el sendero,
guía por la senda recta
a los humildes y descubre
a los pobres sus caminos. R/.



Aclamación antes
del Evangelio
(Mt. 4, 4)

**R/. Honor y gloria a ti,
Señor Jesús.**

**Nó solo de pan vive
el hombre, sino también
de toda palabra que sale
de la boca de Dios.**

**R/. Honor y gloria a ti,
Señor Jesús.**

La Palabra del domingo...

Del libro del Génesis (9, 8-15)

En aquellos días, dijo Dios a Noé y a sus hijos: “Ahora establezco una alianza con ustedes y con sus descendientes, con todos los animales que los acompañaron, aves, ganados y fieras, con todos los que salieron del arca, con todo ser viviente sobre la tierra. Ésta es la alianza que establezco con ustedes: No volveré a exterminar la vida con el diluvio ni habrá otro diluvio que destruya la tierra”. Y añadió: “Ésta es la señal de la alianza perpetua que yo establezco con ustedes y con todo ser viviente que esté con ustedes: pondré mi arco iris en el cielo como señal de mi alianza con la tierra, y cuando yo cubra de nubes la tierra, aparecerá el arco iris y me acordaré de mi alianza con ustedes y con todo ser viviente. No volverán las aguas del diluvio a destruir la vida”.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pedro (3, 18-22)

Hermanos: Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado. En esta ocasión, fue a proclamar su mensaje a los espíritus encarcelados, que habían sido rebeldes en los tiempos de Noé, cuando la paciencia de Dios aguardaba, mientras se construía el arca, en la que unos pocos, ocho personas, se salvaron flotando sobre el agua.

Aquella agua era figura del bautismo, que ahora los salva a ustedes y que no consiste en quitar la inmundicia corporal, sino en el compromiso de vivir con una buena conciencia ante Dios, por la resurrección de Cristo Jesús, Señor nuestro, que subió al cielo y está a la derecha de Dios, a quien están sometidos los ángeles, las potestades y las virtudes.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.



Del santo Evangelio según san Marcos (1, 12-15)

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían. Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio”.

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración

Pregón Cuaresmal

Los que han sido bautizados,
los que han escuchado la voz del
Espíritu, los que han reconocido
que Dios es su Padre ...
¡Entren al desierto sin miedo
y caminen con paso ligero!

Cuaresma es ese tiempo que viene y va,
tiempo para vivirlo en camino,
sin instalarse, sin retenerlo,
sin lamentos, con la esperanza siempre
a flor de piel y la mirada fija en otro
tiempo, la Pascua, que es definitivo.

Entremos en Cuaresma convencidos,
listos para la lucha,
ligeros de equipaje, de mente
despejada, con el corazón lleno de
ternura y misericordia.

Dejémonos impulsar por la brisa del
Espíritu. Pongamos nuestro corazón en
sintonía con el latido de Dios
y el grito de los afligidos;
bebamos en los manantiales de la vida
y no nos dejemos engañar
por los espejismos del desierto.

Vivamos la Cuaresma bien despiertos,
caminando en comunidad, con fe,
esperanza y amor solidario
con nuestros ojos fijos en Jesús.
¡Démonos esta oportunidad!